

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—Año XVII.—Núm. 6 001

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Miércoles 2 de julio de 1919

LA SESIÓN DE AYER

La sesión de ayer respondió absolutamente a la expectativa que había despertado; no se llegó en ella, ni nadie podía esperar, dispuestos los conservadores a sumarse con los mauristas, a la derrota material del Gobierno; pero el triunfo material no llevó por compañero, como hubiera sido indispensable para justificar el regocijo de los ministeriales, al triunfo moral; moralmente, no cabe duda de que el Gobierno sucumbió en la sesión de ayer.

En ella, el jefe eximio del partido liberal se mostró, como de antemano sabíamos, completamente digno de la misión que los representantes de las izquierdas le habían confiado, y su magno discurso tuvo las características que en nuestro artículo de ayer le señalábamos; así fue tan contundente y así hirió rectamente y en el punto preciso en que a cada cual debía tocar, arrancando al ministro de Hacienda la declaración explícita y terminante de que el Gobierno ha infringido la Constitución, y subrayando la actitud en que los conservadores iban a colocarse como hecho de complicidad en la conducta del Gobierno. La Cámara pudo ver en la declaración del señor La Cierva y un gesto del Sr. Dato hasta qué punto, en dos instantes diferentes, el señor conde de Romanones dio en el blanco.

Del acierto absoluto de nuestro ilustre amigo dan fe los juicios que los periódicos de la izquierda han emitido acerca de la jornada de ayer.

Dice, efectivamente, *El País*: «Romanones estuvo ayer en sus diversas intervenciones claro, persuasivo, contundente, habilísimo, sagaz, y, sobre todo, y como líder de las izquierdas, leal a sus compromisos y enérgico en su decidida actitud».

Plantó perfectamente la cuestión: ¿a más se ha faltado a la Constitución como en ese decreto. La violó, y nos lo comunicó. Muchas gracias. Probó Romanones la ilegalidad flagrante del decreto. Dio en el quid al argumentar que el Gobierno busca que las Cortes le concedan un bill de indemnidad y echar sobre sí la responsabilidad. No hay, a juicio de Romanones, fuerza mayor que obligue al Gobierno a hacer lo que ha hecho, pues la Comisión de Presupuestos de las anteriores Cortes y los jefes de agrupaciones dieron a Mañá facilidades para todo lo que no fuera aprobar en dos o tres sesiones los Presupuestos, que es lo buscado por Mañá».

Y por su parte *La Mañana* expresa la opinión de los demócratas en las siguientes líneas: «¿Cuál fue el resultado de la jornada parlamentaria de ayer? Para los mauristas un éxito del Gobierno, porque pudo poner 200 votos a los 144 de las izquierdas; para los conservadores, un sacrificio que ha de tener tristes consecuencias para el Sr. Dato; para las izquierdas, la ocupación de posiciones ventajosas, una feliz operación preliminar, dirigida hábilmente por el conde de Romanones, que ha colocado a los ejércitos liberales en magnífica situación para dar la batalla decisiva a las huestes reaccionarias».

Sintetiza el párrafo la situación verdadera en que las cosas quedaron después del debate: la batalla tan admirablemente presentada y sostenida por el señor conde de Romanones no quedó resuelta, sino aplazada. Fue resuelto un episodio, muy interesante tal vez, y resuelto en definitiva, como en definitiva habrá de resolverse la contienda toda a favor de las izquierdas que tan acertadamente habían elegido su líder: unos cuantos votos de mayoría, logrados no de fuerzas propias, sino de elementos aliados, y aliados sin que haya entre ellos un cemento unitivo con bastante consistencia, no significan sino un aplazamiento que a ningún alto interés puede servir, del resultado final: un gesto de mal humor, una clarividencia de la responsabilidad señalada ayer por el señor conde de Romanones, en el Sr. Dato bastará para que la situación tan artísticamente sostenida se derrumbe, y con alejar ese síntoma, como ayer le alejaron los conservadores, no habrán ganado nada ni los conservadores mismos ni el país.

Fue, pues, no obstante los votos, y aun por los votos mismos, la jornada de ayer un triunfo de las izquierdas. Y si en realidad hay aun en el banco azul una apariencia espectral de Gobierno, nadie podrá almar con exactitud que hay un verdadero Gobierno.

El comandante del 'U. C. 48'

(POR TELÉGRAFO)
EL FERROL 2.—Ante el temor de que se fugue, ha sido trasladado a la fortaleza

de San Felipe, enclavada en la boca del puerto, el comandante del submarino alemán U. C. 48.

Los marineros de dicho submarino continúan prisioneros en el Arsenal.

Barcelona

(POR TELÉGRAFO)
El general Weyler.—Los carteros. Un telefonema de Lerroux.

BARCELONA 2.—Esta mañana llegó a Lérida el capitán general jefe de Estado Mayor, Sr. Weyler, quien después de haber visitado el proyectado campo de maniobras y el polígono de tiro de Montgat, tomó el tren correo de Barcelona, que llega a las nueve y quince de la noche.

Atendiendo los deseos del general Weyler, sólo le recibieron el capitán general, el gobernador militar y el general jefe de Estado Mayor.

El marqués de Tenerife se hospedó en el Hotel Rancini, y es probable que mañana visite sus posesiones en San Quintín de Medina.

—Ha visitado al gobernador una Comisión de los carteros despedidos con motivo de la reciente huelga, para enterarse del estado en que se hallan las gestiones que se vienen realizando para su reintegro en el Cuerpo.

El marqués de Retortillo ha comunicado a los comisionados sus impresiones optimistas sacadas de la entrevista que en Madrid celebró con el ministro de la Gobernación.

—El jefe de la minoría radical del Ayuntamiento, D. Emiliano Iglesias, ha recibido del Sr. Lerroux el siguiente telefonema:

«He leído en *Progreso* que en la sesión de vocales acordados se aprobó por unanimidad el presupuesto que presentasteis, orientando la transformación económica municipal con un avance de justicia social y preparación de una nueva vida de Barcelona. El homenaje rendido por aquellas representaciones debe compensar a los radicales de pasadas injusticias, pero nos obliga a estrechar las filas, a perfeccionar nuestra organización y a fortalecer los elementos de gobierno, demostrando que estamos capacitados para la redención de Barcelona, Cataluña y España. Te felicito calurosamente Alejandro».

Los conflictos obreros

(POR TELÉGRAFO)
En La Coruña

LA CORUÑA 2.—Hoy quedó casi en absoluto restablecida la normalidad, pues los obreros volvieron al trabajo y en la población no se advierte síntoma alguno de intranquilidad.

También el puerto recobró el aspecto ordinario con la vuelta a sus puestos de los marineros de la Armada.

Ha habido tres excepciones del acuerdo de la Agrupación patronal: la fábrica de hielo de Gaspe, las Pescaderías Coruñesas y los armadores pesqueros de Mardomingo, que se negaron a admitir a sus empleados y suscellaron la salida al mar de sus barcos. Confíase, sin embargo, en que abandonarán su actitud.

Los periódicos reanudaron su publicación y se lamentan de que la imprevisión del Gobierno diera motivo para el pasado conflicto.

Los agitadores expatriados de Cuba y encarcelados, qui indebidamente han sido puestos en libertad y enviados a los pueblos de su naturaleza.

La tranquilidad es absoluta.

En Valencia

VALENCIA 2.—A las dos de la madrugada ha terminado la reunión celebrada en el teatro Serrano por los obreros huelguistas del puerto.

Después de laboriosos discursos, se dio por terminada la huelga y se acordó volver al trabajo hoy, día 2.

El acuerdo le ha sido comunicado al gobernador.

España e Inglaterra

(POR TELÉGRAFO)
Labor de aproximación.—Conferencia del doctor Yahuda.

LONDRES 2.—El doctor Yahuda, profesor de la Universidad de Madrid, dio una conferencia en el 'King's College' de la Universidad de Londres, ante un concurso numeroso de distinguidas personalidades.

Presidió el doctor Gollands, de la Universidad de Londres.

Ambos doctores enaltecieron la cordial amistad hacia España y su Rey, y la que existe entre España e Inglaterra.

El embajador de España propuso un voto de gracias para los conferenciantes, y en el mismo sentido se expresó el general Monasch, comandante en jefe de las tropas austríacas.

La conferencia versó sobre la arquitectura judaico-mora en España.

LOS ALIADOS Y HOLANDA

Orden de vigilar al Kaiser

(POR TELÉGRAFO)
LONDRES 1.º.—Los periódicos anuncian que parece haberse declarado oficialmente que los Gobiernos aliados han hecho saber al Gobierno de los Países Bajos, por mediación de sus respectivos representantes en La Haya, que es necesario que se tomen medidas de seguridad para impedir la huida del ex Kaiser.

España y Francia en Marruecos

(POR TELÉGRAFO)
La entrevista de los generales Berenguer y Lyautey.—Banquete de gala.—Discurso del alto comisario español.

CEUTA 1.º.—En el banquete de gala ofrecido por el alto comisario español en Marruecos al presidente general francés, M. Lyautey, aquél pronunció el siguiente discurso:

«Señor residente general: Hoy es día de gran satisfacción para mí y todos mis subordinados al vernos honrados con la presencia de vuestra excelencia entre nosotros.

Yo os doy la bienvenida con la más sincera y franca cordialidad y os ofrezco todos los homenajes que corresponden a vuestra gran figura mundial y a vuestra personalidad militar y política.

Cuando hace poco más de un mes tuve el honor de estrechar vuestra mano en Rabat, fui a vos lleno de un sentimiento de mayor simpatía e impresionado por la sincera admiración que en mí alma de soldado producía el renombre de vuestra historia militar y el conocimiento de vuestra labor colonial, por mi estudiada como modelo de más eficaz para inspirar mis actos.

En el transcurso de aquellas cortas horas que pasé en vuestra compañía, y en que no omitísteis medio para poner de relieve los más francos y leales sentimientos de compañerismo y de generosa hospitalidad, quedé cautivo de vuestro trato, así como encantado de vuestro cariñoso recibimiento; pero con ser grande la impresión personal de vuestra entrevista, no lo es menos la producida por el contacto con vuestra obra, en la que puede apreciar la admirable organización de sus centros directores, el acierto con que supisteis injertar las ideas de la vida europea dentro del ambiente típico local que había de entonsar, y de la fe, caracteres, artes, industrias y literatura del pueblo protegido, en forma que sólo puede comprenderla y desarrollarla quien, como vos, siente profundamente el amor a la tradición musulmana y el cariño a aquella espléndida civilización, que hoy encontramos aquí petrificada, no en días de esplendor, sino en el precario estado a que lleváis su decadencia.

Yo pude apreciar con mis ojos el interés que mostráis por ella, y obtuve la impresión de que a vos podría caer la gloria de ser el resurgidor de la antigua civilización árabe.

Con todas estas impresiones, mi general, recuerdo vuestras inolvidables conferencias, en que, al comunicarnos nuestros respectivos cometidos y planes, tuve la suerte de comprobar nuestro perfecto acuerdo, que es para mí una de las más sólidas garantías de acierto.

Yo me felicito de poder hoy, al recibir en nuestra zona de protectorado, reírterar personalmente la seguridad de mi leal concurso en todas las circunstancias y ocasiones a que den lugar la afinidad de nuestros cometidos, nuestras relaciones y nuestra cordial vecindad, para la mayor eficacia de la labor que ha correspondido a nuestras dos naciones.

En testimonio de la lealtad de mis sentimientos os invito a beber conmigo por Su Majestad Imperial el Sultán Muley Yusef, por Francia y por su glorioso Ejército».

Discurso de Lyautey

Lyautey contestó, en francés, diciendo literalmente:

«Señor alto comisario: Os expreso toda mi gratitud por las manifestaciones de entusiasmo a Francia y la camaradería con que hemos sido acogidos y los funcionarios y oficiales que me acompañan desde nuestra entrada en la zona española del Imperio jerifiano, y por la hospitalidad cumplida y encantadora que nos ofrecen.

Nuestra entrevista de Rabat confirmó lo que yo ya sabía de vuestra eminente personalidad y que ha dado no solamente la más profunda estimación por vuestra alta inteligencia y vuestras aptitudes para la grande y pesada carga que os ocupa, sino también una confianza entera en vuestra lealtad y la sinceridad de vuestros sentimientos personales hacia mí y hacia mi país.

El telegrama calurosísimo que recibí de vos ayer mañana, en el momento de mi partida, con ocasión de la firma del Tratado de paz, y las expresiones que contiene con respecto a nuestro Ejército, me han traído un testimonio muy expresivo que tengo que agradecerlos en público.

Yo miro como el mejor presagio para nuestras relaciones en el porvenir que mi presencia aquí coincida con el gran acontecimiento que, consagrando el triunfo de nuestra causa y de vuestras armas, nos deja toda la libertad para ocuparnos de los asuntos marroquíes que nos interesan en común.

Acabáis de hablar de la impresión que os ha causado vuestro paso por nuestra zona, y habéis apreciado la obra que se ha realizado en términos que me afectan profundamente, y en los que he de dejar a un lado aquellos que vuestra benevolencia ha puesto de excesivamente elogioso.

Pero dejadme deciros con toda sinceridad que yo también estoy admirado de los resultados obtenidos aquí, de los grandes trabajos realizados, de las instalaciones confortables, muy prácticas y muy elegantes, de vuestros soldados, de vuestros servicios y del hermoso porte de vuestras tropas españolas e indígenas.

Dejadme deciros cuánto aplaudo los progresos, rápidos y sensibles, realizados bajo vuestro alto mando en la progresión y la pacificación de vuestra zona.

Tales resultados no son nunca el fruto de la avaricia de la fortuna, y no pueden obtenerse sino por la más metódica preparación de un mando enérgico, y, sobre todo, por un conocimiento profundo del país y de sus habitantes, que lleva a unir la política y la fuerza, que es el secreto del éxito de toda acción colonial.

Esas cualidades y esos dones nadie los posee mejor que vos. No os hablo así por una cortesía protocolaria, porque puedo decir que, tanto yo como aquellos que han tenido el honor de acercarse a Rabat, hemos quedado impresionados por vuestro profundo conocimiento de Marruecos, de su historia, de su lengua y también por vuestra simpatía hacia este noble pueblo musulmán, en el que con tanta generosidad y sinceridad queréis también hacer revivir las grandes tradiciones, haciéndole gozar de los beneficios del progreso, de la civilización y del orden.

El espíritu y las convicciones que nos animan a los dos a este respecto son las mejores garantías de eficacia que pueden existir para el mayor bien del Imperio jerifiano y de nuestras dos naciones.

Nuestra leal colaboración, a la que sabéis estoy sinceramente resuelto, será, así lo espero, facilitada por nuestros Gobiernos respectivos, animados del mismo espíritu.

No puedo terminar sin expresar toda mi gratitud por la eminente distinción que Su Majestad el Rey me ha concedido por vuestra graciosa intervención, en la que veo, con un testimonio de sus sentimientos por mi país, una prueba de la alta benevolencia que siempre me ha demostrado, y a la que correspondo con un profundísimo y respetuoso acatamiento.

Por esto, de todo corazón os invito a que levantéis vuestras copas a la salud de S. M. el Rey Alfonso XIII, a la de Su Majestad la Reina Victoria, a la de S. M. la Reina María Cristina, a la de S. A. R. el Príncipe de Asturias, por toda la familia Real, por la nación española y por su glorioso Ejército».

La Conferencia de la Paz

(POR TELÉGRAFO)
Los Tratados con Austria, Bulgaria y Turquía.

PARIS 1.º.—Situación diplomática.—Mañana, a las cuatro, el Consejo Supremo de los aliados acordará el método de trabajo que seguirá en lo sucesivo para la elaboración de los varios Tratados por concluir con Austria, Bulgaria y Turquía.

Respecto de Austria, el Tratado está enteramente terminado, salvo las cláusulas militares.

Entrada de la contestación de los aliados, la Delegación otomana acordó marchar de París, lo que hará el miércoles.

Tratados análogos al que se ha concertado con Polonia, y que sobre todo ha tenido por objeto salvaguardar los derechos de las minorías, intervendrán con Rumania y Checoslovaquia.

Después de un cambio de pareceres, en presencia de la Conferencia de la Paz, entre M. Simons, ministro de Negocios Extranjeros de Bélgica, y M. Van Kerckhove, ministro de Holanda, fue decidido constituir una Comisión internacional, de 14 miembros cada una, de las cinco grandes potencias estando representadas por dos delegados, otros dos por Bélgica y dos por Holanda.

La Delegación alemana hizo remitir a la Conferencia una nota preguntando dónde y cuándo podrán comenzar las conversaciones previstas en la convención sobre la ocupación de la orilla izquierda del Rin, para el establecimiento de modalidades y de aplicación.

El texto del compromiso según el cual los Estados Unidos e Inglaterra se obligan a ayudar a Francia en caso de ataque, sin provocación, por parte de Alemania, fue establecido en artículos.

El comercio con Alemania

WASHINGTON 2.—El bloqueo de Alemania será levantado cuando se reciba la comunicación del Consejo superior del bloque alemán de que el Tratado de paz ha sido ratificado con Alemania.

Esto significará la reanudación del comercio de los Estados Unidos con Alemania, pues ésta no tendrá que esperar a que se apruebe el Convenio de paz por el Parlamento norteamericano.

La ratificación del Tratado

PARIS 2.—La ratificación del Tratado por los Parlamentos francés y británico se celebrará rápidamente.

Con respecto a Italia la aprobación del mismo está subordinada a la solución de difíciles problemas, y en los Estados Unidos se cree que la discusión en el Senado demorará también su aprobación.

En el Japón será ratificado en seguida el Tratado.

Se espera que la Asamblea nacional de Weimar apruebe el Convenio de paz antes de quince días, pues, según telegrafían de Berlín, en la presente semana será convocada la Asamblea para tal objeto.

Los discursos de Clemenceau y Deschanel

PARIS 2.—En la sesión de hoy la Cámara de diputados ha votado el que se publicaran los discursos pronunciados ayer por los Sres. Clemenceau y Deschanel.

La Comisión alemana

PARIS 2.—Telegrafían de Spa que parte de la Comisión alemana de armisticio ha salido para Berlín.

El resto permanecerá en Spa más de ocho días aún.

Se ha dispuesto que los alemanes que quedan en Versalles circulen libremente por la población, acompañados por un inspector de Seguridad.

Sin embargo, se les prohíbe la entrada en cafés y otros establecimientos públicos.

Continuarán teniendo a su disposición el parque, donde se encuentra el estanque de Neptuno, y podrán pasear por los demás jardines con un salvoconducto, valedero sólo por la duración del paseo.

Lloyd George, ante el Parlamento inglés.—Calurosas ovaciones.

LONDRES 2.—Al penetrar en el salón de sesiones de la Cámara de los Comunes, Mr. Lloyd George fue objeto de una calurosa ovación.

Algunos liberales y laboristas continuaron sentados; pero, a invitación de los demás diputados, se pusieron de pie en su mayoría.

La Cámara en pleno entonó el himno nacional, coreado por los espectadores.

Maclean, jefe de la oposición le felicitó, y en términos calurosos dijo: «Tenga una verdadera satisfacción al verle entre nosotros después de realizada una tarea tan ardua de dificultades y de responsabilidades como jamás ministro alguno británico haya sido encargado».

Estas palabras fueron acogidas con aplausos.

Lloyd George dio las gracias a Maclean por sus palabras de bienvenida, y dijo que muchas veces experimentó inquietudes, temiendo no hacer todo lo necesario por los intereses del país, al que tanto ama.

Lloyd George se propone hacer el jueves una declaración respecto del Tratado de paz que pone fin a la guerra más sangrienta de los tiempos modernos.

La desmovilización en Francia

PARIS 1.º.—Los periódicos de la mañana aseguran que el Sr. Deschamps dará a conocer hoy a la Cámara popular las medidas adoptadas por el Gobierno, de acuerdo con el alto mando, referentes a la desmovilización.

También aseguran que uno de los ministros declaró ayer en los pasillos de la Cámara que la supresión de la censura se firmará antes del día 14.

PARIS 2.—Se han reunido esta tarde los Sres. Clemenceau, Deschamps, Foch y Petain, y han acordado desmovilizar los reemplazos de 1907, 1908 y 1909 desde el 9 de julio al 9 de agosto.

Para desmovilizar los cupos más jóvenes se adoptarán otras medidas.

Corea y el Japón

WASHINGTON 2.—La República de Corea ha notificado a la Conferencia de la Paz que Corea no se considerará ligada por ningún acto o firma del Gobierno japonés.

Fuga del ex Kronprinz
BRUSELAS 1.—Un periódico de la tarde publica una información, que reproduce bajo reserva, que dice:

«Esta vez la noticia es cierta. Un telegrama de Amsterdam dice que el Kronprinz se escapó el domingo de Wieringen, en lancha automóvil».

Declaraciones de Nitti

ROMA 1.º.—El presidente, Sr. Nitti, recibió a los diputados Turati Machel y Camera, y les declaró que aceptaba, en principio, que las elecciones generales próximas se hagan por el método de voto y por listas de representación proporcional.

El proyecto de ley relativo a esas elecciones está en preparación.

El Rey en San Sebastián

(POR TELÉGRAFO)
La mañana del Monarca.—Cumplimientos y audiencias.—Almuerzo y paseo.—Regreso del Rey a Madrid.—En la estación.

SAN SEBASTIÁN 2.—Ayer mañana, Su Majestad el Rey recibió la visita del doctor Moore, que se despidió del monarca por encontrarlo bien de salud.

Después, Don Alfonso fue cumplimentado por el gobernador civil.

El Soberano, con el general Fernández Silvestre, subió a pie al castillo de la Mota y visitó la batería. Regresó al hotel Cristina por el paseo del monte Urgull.

Antes de desmorzar, Su Majestad fue cumplimentado por el comandante de Marina.

El Rey, después de presenciar los partidos de pelota en el frontón Jai-Alai, volvió al hotel, donde recibió noticias de la votación en el Congreso.

Después de comer se trasladó Don Alfonso a la estación para tomar el tren.

Vestía el uniforme de Infantería y lo acompañaban el marqués de Viana y el general Fernández Silvestre.

Al arrancar el tren se oyeron varios vivas.

En la galería de los Espejos

Versalles, 28 de junio.

Poco antes de las tres, la inmensa galería estaba ya repleta de gente: todas las Delegaciones oficiales ocupaban sus puestos ante la mesa en forma de herradura, colocada en el centro de la galería; en un extremo, los invitados; en el otro extremo, cuatrocientos puestos reservados a los representantes de la Prensa; un total de mil quinientas personas, poco más o menos, reunidas en la histórica galería del castillo: las unas para firmar el Tratado de paz, las otras para presenciar el acto histórico que pondría fin al estado de guerra.

Minutos después de las tres, los delegados alemanes Muller y Bell, seguidos de su séquito, son introducidos... Un gran silencio, interrumpido por el tenue repiqueteo de los aparatos fotográficos... Por momentos se diría que los gatillos de los fusiles se montan ante la llegada de los condenados... Pero no, no se trata de fusiles ni de ejecuciones capitales... Así la emoción es relativa, es mínima; hay emoción, sí; pero una emoción que pasa ligera por entre los asistentes para ir a reconcentrarse toda a la extrema izquierda de la presidencia: en la Delegación alemana.

«La sesión está abierta!... Son las tres y diez minutos... en mi reloj».

El presidente Clemenceau se levanta, y con tono natural, sin precipitación ni campanadamente, pronuncia una alocución de cien palabras: el telegrafo las ha difundido por el mundo minutos después de ser pronunciadas; su resumen es éste: ahí está el Tratado de paz; el presidente de la Conferencia ha certificado por escrito que ese texto está conforme con el de los doscientos ejemplares entregados a los delegados alemanes; es el compromiso irrevocable que será cumplido y ejecutado leal e íntegramente... Y con voz imperativa, extendiendo el brazo derecho en dirección de la mesa Luis XV, sobre la que está el ejemplar del Tratado.

«En estas condiciones, tengo el honor de invitar a los plenipotenciarios alemanes a que se sirvan venir a dar sus firmas».

Luego que los intérpretes han traducido en inglés y en alemán las cien palabras del presidente Clemenceau, los plenipotenciarios Muller y Bell, lividos, vienen hasta la dorada mesa; toma el primero la pluma de ave, firma febrilmente, la entrega a Bell, que firma con más calma, y ambos vuelven a ocupar sus puestos...

Entre los cientos de periodistas hay el murmullo de: «¡Ya está, ya está!», acompañado del repiqueteo de los aparatos fotográficos; muchos abandonan la galería... El Presidente Wilson, que está a la derecha de Clemenceau, coge una botella de agua de Evian (no es reclamo, es precisión), llena un vaso y bebe lentamente el contenido... «Era para calmar la sed, era para disimular la emoción, era por esa necesidad de hacer algo que se nos impone en ciertos momentos».

El presidente Lloyd George, a la izquierda de Clemenceau, se atusa con la diestra las melenas, por detrás de la oreja derecha... La imperiosa necesidad de hacer algo, manifestada en seco... «¡Wit son bebia, Lloyd George se alisaba y Clemenceau sonreía, mientras que Muller y Bell sancionaban con sus firmas la entera sumisión de la Alemania!...»

En realidad, el momento más interesante del histórico acto estaba consumado; siguieron las firmas: una especie de contrapunto diplomático que consistía en la movilización de cada Delegación para ir hasta la mesa Luis XV, firmar y volverse a sus puestos.

Mientras tanto, Clemenceau, Wilson, Lloyd George, Sonnino y muchos de los otros delegados, firmaban, firmaban, firmaban, firmaban... cartas postales y ábumes... «¡Cómo rehusar nada a la hora en que se acababa de conseguir todo!».

A las cuatro de la tarde todas las firmas habían sido estampadas... Todas menos las de los chinos, quienes se han rehusado a tomar parte en la fiesta... ¡Pero por razones chinas solamente!

Los plenipotenciarios alemanes abandonaron los primeros la galería; periodistas e invitados se precipitan a los grandes balcones; el panorama es infinitamente bello; el tiempo es de una hermosura ideal: claro, templado; en las fuentes, los saltos de agua se entrelazan, derramándose como fusión de perlas; los cañonazos se suceden; los aeroplanos evolucionan con estabilidad y seguridad admirables; la multitud se apiña en los alrededores, contenida por las tropas que forman la guardia...

Aplausos, aclamaciones... El pueblo soberano arroja la fuerza, pero la arroja sin violencia, sin luchas, alegremente, confraternamente, porque no es día de oponer la fuerza al derecho, y la multitud, la masa, quiere ejercer el derecho de aproximarse, de ver de cerca, de palpar, de hablar a los tres hombres que acaban de salir del Palacio y que son el símbolo vivo, el emblema palpable, tangible de la paz que acaba de firmarse: ¡Clemenceau, Lloyd George y Wilson!

«Los tres se han presentado juntos en la terraza; hacia ellos ha corrido delirante la multitud, los ha vitoreado, los ha rodeado; los tres marchan unidos, como unidos marcharon por las exuberantes maniguas de la guerra que han hecho, del armisticio que impusieron, del Tratado que dictaron y de la paz que acaban de firmar; los tres van mezclados al pueblo soberano, a los soldados que lucharon con heroísmo invencible; los tres sonríen, y cuando, al fin, la fuerza armada logra rescatarlos de entre la multitud secuestradora, los tres sacan sus pañuelos para saludar al pueblo, los tres se

la labor económica, y por mi parte declaro que no le puse ninguna dificultad para ello. La responsabilidad de su señoría está precipitadamente en el camino, en el que por este otro de manifestación infracción constitucional.

Nosotros, señores senadores liberales, nos debemos abstener del contenido de la comunicación.

Protestamos enérgicamente de ella. La esencia, la sustancia de la revolución de Inglaterra reside en el hecho de haber querido los gobernantes obrar impunes que no habían sido votados por el Parlamento.

Tened esto en cuenta, señores gobernantes. Tened esto en cuenta, y pensad todos que son precisamente los hombres de la extrema derecha los que realizan este labor. (Grandes aplausos en los escaños liberales.)

El ministro de HACIENDA: Enumerare las circunstancias que han movido al Gobierno a redactar ese decreto es inútil verdaderamente. Está en la conciencia de todos.

Lamentable es que aquel Gobierno, señor marqués de Alhucemas, de cuyo señorío formaba parte, y que presidía el también hoy presidente del Consejo, no hubiera podido llevar a las Cortes, para sacar adelante de él, obras de urgencia inaplazable. De allí parte el origen de todo lo que después llegó a constituir un nudo gordiano.

Nosotros aceptamos toda la responsabilidad que envuelve disolver aquellas Cortes y convocar unas nuevas. Su señoría, señor marqués de Alhucemas, que varias veces ostentó la responsabilidad del Poder, puede darse cuenta de cuál sería el dolor al ver que tendríamos que sostener situaciones ya implantadas por otros que nos habían precedido en la gobernación del Estado.

El propio marqués de Alhucemas, de cuyo patriotismo nadie puede dudar, no ha tenido inconveniente en asociarse con esas fuerzas revolucionarias, esencialmente revolucionarias, que hoy velan por el prestigio de la Monarquía. (Muy bien, muy bien.) Asociadas todas esas fuerzas, monárquicas y revolucionarias, teniendo las primeras a su servicio verdaderas organizaciones políticas que pueden ser base de propaganda y lucha electoral; viendo nosotros esa asociación; en presencia de esa asociación, no tuvimos, señores, temor alguno en ir a la lucha, y a la lucha fuimos y de la lucha hemos salido, como los señores. (Muy bien.)

Y vosotros, elementos liberales, donados, vuestro regocijo por el resultado de las elecciones convocadas por el Gobierno que presidía el marqués de Alhucemas, y vosotros dijisteis que teníamos mayoría y que nosotros estábamos en minoría.

Nosotros al enviarnos ahora esa comunicación, nos hemos limitado a proponerlos su examen. Vosotros nos encontraron con que el Parlamento no estaba ya constituido, y que las obras públicas, los presupuestos, toda la vida de la nación no podía ser suspendida. Por eso hemos redactado este decreto, para que la normalidad de la existencia nacional no fuese alterada.

Nosotros estamos aquí para que nos digáis que nos vayamos o para que se diga como se dijo ayer en el Congreso: que no tenéis razón.

Hemos obtenido ayer en el Congreso una mayoría incontestable. Y los votos nos han dicho que lo que hicimos es lo que debíamos haber hecho.

Pero lo que hemos hecho, constituye esa grave infracción constitucional de que hablaba hace unos momentos el señor marqués de Alhucemas? Yo digo aquí, señores senadores, como arreglo al texto literal, a la letra de la Constitución, es evidente. Pero el decreto está en contradicción con el art. 3.º de la Constitución? Yo digo que no. Y es más: exijo que los que se pronuncian afirmativamente digan claramente hasta qué punto alcanza nuestra responsabilidad.

La recaudación de los impuestos no puede interrumpirse.

El Sr. RODRIGÁNEZ, interrumpiendo: Puede y debe.

El ministro de HACIENDA: Yo respeto la opinión de su señoría, Sr. Rodríguez, pero sostengo que en España, donde en los últimos días del año económico es cuando se promulga la nueva ley de Presupuestos, no debe ni puede interrumpirse la recaudación de los impuestos.

(La Cámara sigue animadísima. En el banco azul están todos los ministros, excepto el de Fomento.)

El ministro de HACIENDA: ¿Puede decir alguien si en España se ha vivido en una completa normalidad desde el año 1914?

Nosotros hemos dicho y repetimos que os traeremos la obra económica de este Gobierno, para que la examinéis y estudiéis. Hay que evitar que la anomalía, por la anomalía de sus condiciones económicas, sea la causa de la principal fuente de riqueza, que es el hombre.

Señores senadores: Si tenéis en cuenta todas estas razones que os expongo, no nos neguéis vuestro apoyo, y prestados a colaborar en nuestra obra, que tiene únicamente al bien y a la prosperidad de España.

Nosotros, en la anterior legislatura, pedíamos se legalizara la situación económica. Aquellas Cortes no eran un instrumento apto. Reconociendo así el conde de Romanones, hizo declaraciones en tal sentido, y adoptó, además, por decreto medidas que normalmente deberían salir del Parlamento.

El Sr. GIMENO: Eso, señor ministro de Hacienda, se discutirá a su tiempo y en su debida sazón.

El ministro de HACIENDA: Bien, Sr. Gimeno. Pero nosotros afirmamos que no tenemos más camino que éste: disolver aquellas Cortes y adoptar la medida que hemos adoptado. Y el país, que espera impaciente la obra de un Gobierno, estará con nosotros. Y nosotros, señores senadores, rogamos nos prestéis vuestro apoyo para seguir nuestro camino.

El marqués de ALHUCEMAS: Me urge rectificar, en primer término, la especie lanzada por el ministro de Hacienda. Estamos, sí, asociados con hombres del republicanismo; pero lo estamos con el mismo espíritu con que Cánovas y Sagasta no despreciaron en otros tiempos y en determinadas ocasiones el contacto con elementos de la izquierda. (Muy bien, muy bien.)

Su señoría, señor ministro de Hacienda, hablaba de determinadas campañas de la Prensa de las izquierdas, y yo teago que contestar a eso que en otras ocasiones la Prensa de la derecha me trató en forma que recordareis.

Nosotros, aliados a los republicanos y socialistas, podemos estar o no equivocados, pero al realizar tal inteligencia creemos hacer un servicio a la Monarquía.

He prometido al comenzar mi discurso ser breve, y por eso no quiero hablar de las elecciones últimas.

Cuando su señoría presenció en el Congreso la discusión de actas y vea los atropellos y vejámenes que se han cometido, se sentirá más asqueado de la política que yo estaba cuando dije que esta es la asamblea más mala de las últimas.

Su señoría supone que la historia política del Ministerio actual comienza el 24 de junio. Y dice su señoría: aquí quiere el mar-

qués de Alhucemas que haga el Gobierno si ese día comienzan las Cortes su labor y el día 1.º de julio tiene que estar legalizada la situación económica?

Pero las cosas no son así. El Gobierno pudo prever, debió prever, acontecimientos que, no previstos, claro que eran al otro día ineludibles.

Lo hecho por el Gobierno es un verdadero golpe de Estado, ya que todas las puertas de la legalidad están cerradas.

Señor ministro de Hacienda: es muy fácil hablar de España; es muy retórico decir que en estos momentos todos tenemos que levantar la vista, dándonos al mismo tiempo cuenta de los graves problemas que se ventilan en todos los órdenes sociales.

Habéis debido hacer una obra de paz, de concordia. Pues qué, ¿no os dice nada que en España se terminara la Monarquía, habría paralizado su vida política, se unan en estos momentos, y para cuestiones de tan vital trascendencia como ésta, se unan a las izquierdas?

El porvenir que nos presenta su señoría es el siguiente: prórroga de los créditos por este mes y Presupuesto nuevo para enero de 1920. Y para esto, señor ministro de Hacienda, se eligen unas Cortes, y se convocan unas nuevas, y se comete una tan tremenda y manifiesta infracción constitucional. (Muy bien.)

Vosotros, tan dispuestos a sacrificáros si es para, habéis debido sacrificáros una vez más.

El ministro de HACIENDA: Si las Cortes no se hubieran disuelto cuando se hizo, habría que disolverlas después, y con esto, lo único que se conseguiría sería prolongar el conflicto.

El marqués de ALHUCEMAS interviene diciendo: Eso convencimiento tendrá su señoría, pero no basta. Tiene que tenerlo el país.

El ministro de HACIENDA: Y el país lo tiene, señor marqués de Alhucemas.

El marqués de VILLAVICOSA DE ASTURIAS se dirige al marqués de Alhucemas, pronunciando una frase que no se oyó desde la tribuna y que causa la hilaridad de la Cámara.

El ministro de HACIENDA: Nos pedís estrecha cuenta y dichos vosotros que podéis pedir, porque nunca fuisteis pecadores.

El marqués de ALHUCEMAS: Vale más que su señoría hable claramente y diga cuándo yo he infringido la Constitución.

El presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Desde mi punto de vista, y con la conciencia que yo tengo para justificar la obra del Gobierno, no creo que el Gobierno haya hecho nada punible.

Constatando a vuestros argumentos, yo os digo que vosotros únicamente, exclusivamente vosotros, sois los únicos causantes de lo que viene ocurriendo en la vida nacional.

En frases que casi no se perciben desde la tribuna, explica el Sr. Maura la labor del Ministerio nacional que él presidía, que no pudo legalizar la situación económica, y viene, en esencia, a reproducir su discurso del Congreso.

Al terminar su discurso el Sr. Maura, recita el marqués de ALHUCEMAS.

A última hora interviene el Sr. SÁNCHEZ DE TOCA.

(Segue la sesión.)

CONGRESO

2 DE JULIO

A las cuatro menos diez, bajo la Presidencia del marqués de Figueroa, se abre la sesión.

El secretario Sr. LUNA PEREZ da lectura del acta de la sesión anterior, siendo aprobada.

Esosos diputados en los escaños. Las tribunas, animadas.

En el banco del Gobierno, el ministro de la Gobernación.

Sin debate, son aprobados varios dictámenes de actas correspondientes, a los distritos de Figueras, Jaca, Enguera, Barcelona y Torroella de Montgrí.

Se admite para el cargo de diputado a los Sres. Escuder, Velasco, Fournier, Cervantes (D. Juan), Riestra y Blanco España.

(Toma asiento en el banco azul el ministro de Estado.)

Se siguen aprobando sin debate varios dictámenes más de actas.

Al leer el acta de Toledo, por donde viene proclamado el Sr. Leytón, el Sr. MORAYTA la impugna, fundándose en el soborno que el Sr. Leytón realizó durante la elección comprando votos.

(La Cámara, distraída, se dedica a la conversación, lo cual nos impide oír al orador.)

El Sr. Calzado—añade el Sr. MORAYTA—no puede llevar tantos notarios como necesitaba, porque su posición no se lo permitía; pero los datos constan en las actas, y en ellas resulta triunfante el Sr. Calzado, aunque luego, en el escrutinio, se amañasen las de algunos pueblos.

Además, ya sabéis lo que es Toledo; allí votaron al Sr. Leytón cardenales, obispos, canónigos, curas, etc.; en fin, toda esa plebe. (Grandes risas.)

El PRESIDENTE llama la atención al orador.)

El Sr. MORAYTA se extiende en su peroración leyendo cifras y documentos cuyo texto no podemos oír.

Termina pidiendo al ministro de la Gobernación que se haga justicia, único modo de que se siente en el Congreso el Sr. Calzado, que es el verdadero triunfante.

El Sr. SERRANO JOVER defiende la validez del acta, manifestando que no hay más acto probado de compra de votos que el sumario que se instruye en el Juzgado de Toledo, en el que se hace constar que los únicos que compraron votos eran los agentes socialistas al servicio del Sr. Calzado.

Ya es hora de irse—le dice la leyenda de compra de votos por las gentes adineradas, como es el Sr. Leytón, desaparece; pues el Sr. Leytón es un hombre de gran arrigo y simpatías en el distrito, y pocas elecciones tan claras y limpias habrá como la de Toledo; una prueba de las muchas que podrían aportarse es el dictamen del Supremo.

El Sr. MORAYTA: Cuando no me ha contestado el Sr. Leytón es porque está conforme con todo lo que yo he dicho. (Risas.)

Yo no concedo crédito ni validez a los dictámenes del Supremo, acostumbrados como estamos a que éste apruebe cosas monstruosas.

(El hermano del Sr. Leytón, que también es diputado, se levanta y dice que su hermano no está en la Cámara.)

El Sr. MORAYTA: Ya sé que no es su señoría, que es su hermano. (Risas.)

El PRESIDENTE: No puedo permitir que se hable en diminutivo de los señores diputados. (Grandes risas.)

mo, que da una mayoría de tres mil votos al Sr. Leytón.

Se aprueba el acta por 116 votos contra 43, pidiendo votación nominal los republicanos.

Se aprueban sin discusión varias actas más, y al llegar a la de Belchite, el señor NOUGUES pide se lea la proposición presentada por los republicanos contra el ministro de la Gobernación por la política electoral realizada por el Sr. Goicoechea.

El PRESIDENTE: Ayer se hizo una excepción; pero el reglamento me impide que en Junta de diputados deje abordar una discusión como la que se intenta.

El Sr. NOUGUES protesta de ello.

El Sr. GOICOECHEA: Aunque estamos en Junta de diputados y el reglamento, como dice el presidente, no autoriza esta discusión, yo he de declarar que tengo un vivísimo deseo de que cuanto antes se discuta la política electoral mía o del Gobierno, y que cada cual diga claramente sobre ello lo que sepa, que yo no soy mudo y también hablaré.

El Sr. SALVATELLA: Se trata de que la Presidencia ha pretendido limitar el debate al uso de la palabra a un señor diputado.

El PRESIDENTE: ¡No hay tal cosa, señor Salvatella! Ahora pido al Sr. Nougués impugnar el dictamen.

Gran escándalo

El Sr. NOUGUES empieza a hablar de la proposición de los republicanos.

El PRESIDENTE le interrumpe. ¡No intente su señoría hablar de eso, pues no lo permite!

El Sr. NOUGUES: ¡Pues lo intentaré una y cuarenta veces; no me conoce su señoría! (Grandes risas.)

Empieza otra vez el Sr. Nougués a tratar de la proposición, y el presidente le ataja otra vez exclamando: ¡No!, ¡no!, ¡y agitando enérgicamente la campanilla.

El escándalo es enorme.

El PRESIDENTE: Ya le dije a su señoría que esa proposición no podía leerse reglamentariamente.

El Sr. NOUGUES: Ahí, no; pero aquí, sí; su señoría, señor presidente, no tiene derecho para prohibir a un diputado que lea desde su escaño cualquier documento, siempre que no atañe a la Cámara.

El PRESIDENTE: El reglamento me concede el derecho para eso, como para insertar en el Diario de Sesiones el documento.

(Grandes protestas en los republicanos y liberales.)

El Sr. NOUGUES: Déjeme su señoría hablar como tengo derecho, y lo de no insertar el documento en el Diario de Sesiones... Da o ya hablaré mañana.

El Sr. PEDREGAL pide que se lea el artículo 150 del reglamento.

(Lo lee un secretario.)

El Sr. PEDREGAL: La cosa está clara; el artículo autoriza plenamente la lectura de ese documento.

El PRESIDENTE: Yo requiero al Sr. Pedregal para que me explique cuánto antes está enojado por el incidente.

El Sr. PEDREGAL: La cosa se termina pidiendo que la Cámara acuerde o no que el documento se lea.

El Sr. GOICOECHEA: A mí lo que me extraña es que haya diputados de las minorías que crean que yo tengo deseo de que se aplique esta discusión.

Yo llego a notar al presidente que se dé lectura a ese documento, expóngame con ello, quizá, a mi obligación, y hasta puede leerse la guerra contra Polonia.

La guerra de Hamburgo, licenciada BASILEA 1.º—Dicen de Hamburgo que durante la estancia de las tropas de la defensa nacional la guardia popular fué licenciada.

Mitín en Palma

PALMA DE MALLORCA 1.º—Se ha celebrado un mitín en la Casa del Pueblo por no haber permitido el gobernador que se celebre en el teatro Balear.

Los oradores hablaron contra el gobernador, acordándose que las Sociedades obreras rompan sus relaciones con dicha autoridad, y encargando al diputado Sr. Alomar haga en la Cámara una interpelación contra el proceder del gobernador.

El nuevo Gobierno portugués.—Otras noticias

LISBOA 1.º—Se ha verificado en la Cámara la presentación del nuevo Gobierno, el cual ha leído una declaración en la que promete realizar una política esencialmente republicana y ocuparse de diversos asuntos como son la codificación administrativa con carácter descentralizador, liquidación de los procesos políticos, reorganización de los servicios judiciales, reorganización de la cuestión financiera, reorganización del Ejército, abaratamiento de la vida, desenvolvimiento de los transportes, supresión del Ministerio de Abastecimientos y una aplicación descentralizadora en la Administración colonial.

La declaración termina con un caluroso saludo a las tropas de mar y tierra que combatieron en Francia y a las Guardias republicana y fiscal, que juntamente con el Ejército y la Marina se batieron por la República.

—Inglaterra, Francia y España han felicitado a Portugal con motivo de la firma de la paz.

El Presidente, Canto Castro, en nombre del Gobierno, ha contestado dando las gracias.

—Se ha celebrado un almuerzo fraternal para dar un homenaje al gran maestro de la francmasonería portuguesa.

Se cambiaron impresiones patrióticas, enviando un mensaje de salutación al Presidente de los Estados Unidos.

—Ha terminado la huelga de los cortidores de Villanovagaya.

—Ha fundado en el Tajo la escuadra norteamericana.

El Sr. NOUGUES: Pues por eso no pido votación nominal y me voy. (Coge el sombrero y abandona rápidamente el escaño.)

El Sr. COLOM: ¡Buen viaje!

El Sr. NOUGUES: ¡Muchas gracias, y hasta la otra! (Risas.)

Es aprobado el dictamen.

En la sesión se piden los republicanos votación nominal.

(Segue la sesión.)

NOTICIAS POLÍTICAS Y PARLAMENTARIAS

El jefe del Gobierno estuvo anoche, a las nueve, en el domicilio del Sr. Dato, para testimoniarle a éste su agradecimiento por el apoyo prestado por los conservadores al Gobierno en la votación de ayer.

En la Sección 3.ª del Congreso se reunieron esta mañana, a las doce, los diputados republicanos.

Después de deliberar durante tres horas, se tomaron los acuerdos contenidos en la siguiente nota oficial:

Reunidos los Sres. Lerroux, Nougués, Salillas, Domingo, Tejero, Alomar, Morayta, Layret, Albert, Figueroa, Pich y Castroviejo, que ostentaba la representación de los señores Gasset y Azzali, al objeto de tratar, en primer término, de la constitución de la minoría republicana, los Sres. Layret, Domingo y Alomar, en representación del partido republicano catalán, expresaron que, estando integrada la minoría republicana por representaciones de diversos partidos, entendían que no debía la presidencia de dicha minoría vincularse en persona que asumiera la vez la jefatura de cualquiera de los partidos en la minoría representados para no dar lugar a confundir en una sola persona dos representaciones distintas.

Después de amplia discusión, en la que intervinieron todos los asistentes, se procedió a la votación de jefe de la minoría, siendo designado D. Alejandro Lerroux por los votos de todos los reunidos, excepto los señores Layret, Domingo y Alomar, que se abstuvieron de votar.

Acordaron volver a reunirse para tratar de los demás asuntos que han de ventilarse en el Parlamento, a cuya reunión continuará asistiendo la representación del partido catalán.

Reunidos, en representación del partido republicano catalán, los Sres. Layret, Alomar y Domingo, han acordado:

1.º Ratificar el criterio expuesto en la reunión de la minoría republicana.

2.º Someter a la deliberación de la Asamblea del partido la conducta a seguir en el futuro.

3.º Asistir, hasta que la Asamblea acuerde, a las sesiones de la minoría republicana, reservándose el derecho de exponer en el Parlamento su criterio respecto a los asuntos en que se plantee debate.

Miscelánea telegráfica

Amonazas de huelgas general

ZURICH 29.—Según comunican de Dantzig a la *Gazette de Voss*, los funcionarios civiles, los ferroviarios y el personal de transportes de dicha ciudad han acordado declarar la huelga general si Alemania reanuda la guerra contra Polonia.

La guardia de Hamburgo, licenciada BASILEA 1.º—Dicen de Hamburgo que durante la estancia de las tropas de la defensa nacional la guardia popular fué licenciada.

Mitín en Palma

PALMA DE MALLORCA 1.º—Se ha celebrado un mitín en la Casa del Pueblo por no haber permitido el gobernador que se celebre en el teatro Balear.

Los oradores hablaron contra el gobernador, acordándose que las Sociedades obreras rompan sus relaciones con dicha autoridad, y encargando al diputado Sr. Alomar haga en la Cámara una interpelación contra el proceder del gobernador.

El nuevo Gobierno portugués.—Otras noticias

LISBOA 1.º—Se ha verificado en la Cámara la presentación del nuevo Gobierno, el cual ha leído una declaración en la que promete realizar una política esencialmente republicana y ocuparse de diversos asuntos como son la codificación administrativa con carácter descentralizador, liquidación de los procesos políticos, reorganización de los servicios judiciales, reorganización de la cuestión financiera, reorganización del Ejército, abaratamiento de la vida, desenvolvimiento de los transportes, supresión del Ministerio de Abastecimientos y una aplicación descentralizadora en la Administración colonial.

La declaración termina con un caluroso saludo a las tropas de mar y tierra que combatieron en Francia y a las Guardias republicana y fiscal, que juntamente con el Ejército y la Marina se batieron por la República.

—Inglaterra, Francia y España han felicitado a Portugal con motivo de la firma de la paz.

El Presidente, Canto Castro, en nombre del Gobierno, ha contestado dando las gracias.

—Se ha celebrado un almuerzo fraternal para dar un homenaje al gran maestro de la francmasonería portuguesa.

Se cambiaron impresiones patrióticas, enviando un mensaje de salutación al Presidente de los Estados Unidos.

—Ha terminado la huelga de los cortidores de Villanovagaya.

—Ha fundado en el Tajo la escuadra norteamericana.

NOTAS DEL DIA

En el segundo expreso de Irún regresó esta mañana a Madrid S. M. el Rey.

Vino el Soberano acompañado de las mismas personas que le acompañaron durante su corta estancia en San Sebastián, el marqués de Viana y el general Fernández Silvestre.

Esperándose se encontraban en la estación los Infantes D. Carlos, D. Fernando, Doña Isabel y Doña Luisa; los Príncipes D. Raniero y D. Jenaro; la duquesa de Talavera, el presidente del Consejo, los ministros de Estado y Guerra, el capitán ge-

neral de la región, general Aguilera; el subsecretario de Instrucción pública, señor Martínez Ruiz; los gobernadores civil y militar, Sres. Aparicio y general Romero, respectivamente; el director general de Seguridad y el teniente alcalde del distrito Sr. Tercero.

El Rey, que vestía de paisano, tan pronto descendió del coche salón real en que hizo el viaje, fue saludado por todos los que le esperaban, y hablando con el general Santiago, le dispuso del despacho que hoy como miércoles le correspondía.

acompañado de las mismas personas que con el habiendo venido, Don Alfonso marchó en un automóvil al regío Alcázar donde le esperaban las Reinas Doña María Cristina y Doña Victoria, el Príncipe de Asturias y los Infantes.

De la estación del Norte marcharon también al regío Alcázar en un automóvil los Infantes Don Carlos y Doña Luisa y los Príncipes Don Raniero y Don Jenaro. En otro auto marchó igualmente el presidente del Consejo.

Los Infantes y Príncipes despidiéndose de sus Majestades, por marchar mañana a última hora a Santander, donde se proponen pasar gran parte de la temporada veraniega.

El presidente permaneció bastante más tiempo en el regío Alcázar, y a su salida fue interrogado por los periodistas.

A los parabienes que se le dirigieron por el resultado de la votación de ayer en el Congreso contestó el Sr. Maura en términos efusivos, agradeciéndolos.

—¡Si—añadió—, parece que nos vamos desgranando de jaleos.

Uno de los que rodeaban al presidente interviene en la conversación que aquel sostenía con los periodistas, diciendo:

—La razón y la justicia tienen siempre mucha fuerza.

—Eso he creído yo siempre—contestó el jefe del Gobierno.

—¿Que cree usted que pasará hoy en el Senado?—preguntó un reportero.

—No lo sé—replicó el presidente despidiéndose ya—... Allí ocurrirá esta tarde y veremos a ver lo que sucede.

La sesión del Senado ha revestido esta tarde extraordinario interés. En ella se discutió la comunicación del Gobierno sobre prórroga por decreto de la dozava de julio, y con este motivo el marqués de Alhucemas, en nombre de las izquierdas, pronunció un discurso elocuente y enérgico, protestando de la infracción constitucional que supone el acto realizado por el Gobierno.

Las palabras del marqués de Alhucemas, en que apareció expresado fielmente el sentimiento que mueve en estos momentos a las minorías de la izquierda, produjeron honda impresión en la Cámara y fueron acogidas con grandes aplausos de los elementos liberales.

El ministro de Hacienda trató de justificar el procedimiento empleado por el Gobierno para legalizar la situación económica, apoyándose principalmente en la existencia de una necesidad inexcusable. Su discurso fue, en esencia, semejante al pronunciado en la sesión de ayer del Congreso.

A última hora se levantó a hablar el jefe del Gobierno.

Su discurso, escuchado con gran atención por la Cámara, estuvo encaminado a justificar también la necesidad inexcusable, entrando para ello en el examen de los últimos acontecimientos políticos y explicando el planteamiento y desarrollo de la crisis que le trajo al Poder.

Al retirarnos de la tribuna, después de rectificar el marqués de Alhucemas, con elocuente lógica, se levantaba a hacer uso de la palabra el Sr. Sánchez Toca.

La Cámara, animadísima

La sesión del Congreso se dedicó ya hoy íntegramente al examen y aprobación de dictámenes de actas. Hasta el momento de retirarnos de la trib

Sociedad General de Industria y Comercio

COMPANIA ANONIMA, DOMICILIADA EN BILBAO
Capital: 25.000.000 de pesetas

FABRICAS EN
VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Guturribay), SEVILLA (El Empalme), OVIEDO (La Manjosa), MADRID, CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea-Moret) y LISBOA (Tráfaria)

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos de cal.
Superfosfatos de huesos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de sosa.

Glicerinas.
Acido nítrico.
Acido sulfúrico corriente.
Acido sulfúrico anhidro.
Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS

y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos

(MADRID: Villanueva, número 11)

SERVICIO AGRONÓMICO

Importancia para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Pídase a la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a Madrid, Villanueva, 11, o al domicilio social
Dirección telegráfica: GEINCO

El nuevo postizo

"Transformette"

En colores naturales y en colores grises o poco comunes

No deja asomar los cabellos canos o descoloridos. Sienta a la cara perfectamente. Puede usarse para postizo alto o bajo, según se desee. En la confección del postizo

"Transformette"

se emplea sólo cabello natural, de 50 a 60 centímetros de largo y graciosamente ondulado. Ajusta con tal perfección que es imposible distinguirlo del cabello propio.

La preparación

"HEALTH-GLOW"

fabricada con aceites de primera clase, presta a las mejillas el atractivo encarnado de la salud. Realiza la belleza. Dura todo el día, aunque se aplique temprano en la mañana.

Escríbase en español o inglés a

BERTHA-BURKETT CO.

DEPARTAMENTO ESPAÑOL

22 WEST 39th STREET

NEW YORK

-CURRARA SALAS NIETO-

PREPARADA POR H. L. ROMÁN E HIJOS,
DE CARTAGENA (COLOMBIA)

USAR

Como contraveneno, para mordeduras de todo animal o insecto venenoso. Como febrífugo, combate la fiebre palúdica y las fiebres que no han cedido a las sales de quina. Como tónico y fortificante, cura los cálculos, el cólera y las disenterías, por aguda, estimulando las funciones digestivas. Como hemostático, cura las hemorragias y heridas. Como estimulante y excitante, obra aumentando el calor y excitando las funciones de la piel, ya se use interiormente, ya en fricciones en el reumatismo, golpes, contusiones y heridas, obrando a la vez como hemostático. En la viciela se usa como profiláctica y curativa.

PIDASE EN LOS CENTROS DE ESPECIFICOS

Digestión!

Los comprimidos

Escobar López

curan siempre, y completamente, todas las enfermedades del

estómago e intestinos

Pídase en Farmacias y Centros de especificos

Agua Payita

Blanquea sin pintar.

Substituye los polvos. No mancha la

ropa. De venta en todas las

Perfumerías.

Quimosina Solar

Medicamento destinado a la curación del

estómago: dispepsias, malas digestiones, vómitos y

diarreas.

De venta en todas las Farmacias

SANTAL BLANC

REMEDIO SOBERANO DE LA

BLÉNORRAGIA

PROSTATITIS

El Frasco: 6 Ptas. — En Venta en todas las Farmacias de España.

Depósito: Pérez Martín, Calle de Alcalá, 9

ALCOHOL de MENTA

DE

RICOLÉS

Producto higiénico e indispensable

El mejor y el más económico de los Dentríficos.

Exigir la marca RICOLES

Se admiten anuncios y suscripciones

FLORIDABLANCA, 1

Tabletas V. Bustos

BALSAMICAS, ANTISEPTICAS
Y CALMANTES

Curan catarros, resfriados, bronquitis, asma, gripe, etc.

De venta en Madrid: E. Durán, Marlana Placeta, 10; Farmacias, y en la del autor: V. Bustos.

Torquemada (Palencia)

Precio: 1 peseta 80 céntimos caja

BANCO DE CARTAGENA

Capital: 10.000.000 ptas

(Completamente desembolsado.)

Fondo de reserva: 1.500.000 id.

CASA CENTRAL EN MADRID:

Nicolás María Rivero, 11

SUCURSALES EN

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Lora, Almería, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Estreña, Melilla, Elche, Totana y Yecia.

CUENTAS CORRIENTES.—Abona intereses al 1 por 100 anual.

CAJA DE AHORROS.—Abona intereses a razón del 2 por 100 anual.

CHEQUES, GIROS TELEGRÁFICOS Y CARTAS DE CREDITO.—Los facilita sobre todas las plazas de España y extranjero.

BOLSA.—Se encarga de cumplimentar toda clase de órdenes.

Tricofero Padro

Verdadero medicamento para curar las enfermedades del cuero cabelludo, que ocasionan la caída y pérdida del pelo. Nada tan eficaz para conservar y evitar la caída del cabello. No hay tónico, quina, ni similar que lo iguale. Sesenta años de éxito.

En todas las buenas Farmacias, Droguerías y Perfumerías.

[No deje afeitar su rostro] [No respire por la boca durante el sueño] [Cómo? Recurriendo al sustituto de DAVIS desde hoy mismo. Basta usarlo durante un mes para que la mala costumbre de respirar por la boca durante el sueño quede corregida. Fortalece los músculos e impide el desarrollo de la papada o la reduce si ya existe. Cómodo, duradero, lavable. Solicite catálogo a

CORA M. DAVIS

DEPARTAMENTO A. F.

30 East 42nd Street

New York U. S. A.

Al todo de ocasión

Antigüedades :::: Objetos para regalos

:::: FUENCARRAL, 45 ::::

Las preparaciones Morisrite no reconocen rival

RAT CURE

(NUNCA FALLA)

Puede usted limpiar su casa o su almacén de ratas, usando las tabletas Rat Cure. Se aprovecha hasta la última partícula, pues no hay que mezclarlas con substancia alguna. No dejan mal olor.

Contra chinches, pulgas, comején y cualesquiera otras plagas fúes, en polvo y líquida, la preparación *Eug-sta-cuf*. Sin rival. Se garantizan los resultados.

MORISRITE MANUFACTURING COMPANY

BLOOMFIELD, N. J., U. S. A.



EL ZOMOL.
PREPARADO EN FRIO
contiene los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda.
Prescrito en la
TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA,
la CLOROSIS, la ANEMIA,
la CONVALESCENCIA, etc.
Tres cucharaditas de café de ZOMOL representan
EL JUBO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA
PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

Dos preparaciones maravillosas

"HAIRGO", el depilatorio insustituible. Inofensivo. De reconocida eficacia. No hay cutis, por delicado que sea, que se resista con su empleo.

"WHEELER", el tinte que devuelve al cabello el color y la suavidad de la juventud. Prepárese en los siguientes matices: No. 1, negro; No. 2, castaño oscuro; No. 3, castaño mediano; No. 4, castaño claro; No. 5, rubio; No. 6, rubio claro.

Pídase nuestro catálogo ilustrado y muestras de otras preparaciones de tocador. Diríjanse los pedidos a

CHE WHEELER BEAUTY CO.

47 Fifth Avenue, New York, U. S. A.

REGENERADOR de la SANGRE

HIERRO LERAS

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia, el Empeoramiento de la Sangre, los Colores pálidos, Flujos blancos e irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia a las doncellas, recién casadas y niños delicados.

En PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias

LAS PILDORAS POPE

ejercen rápida y eficazmente, sobre toda vuestro economía física, los efectos propios de un reconstituyente sin rival.

De venta en Farmacias y Centros de especificos

especificos

SEDLITZ

Charles Chanteand

EL MEJOR

Laxante - Purgante

Depurativo

Contra el estreñimiento, la jaqueca, las

enfermedades del hígado, del estómago, los

carujones del cutis, los vicios de la sangre, las

congestiones, etc.

Exigir el frasco redondo con en el interior de

papel amarillo.

AVISO

La casa que más paga por oro, plata,

platino, galones y todoclase de alhajas, es

Plaza de Santa Cruz, 1

PLATERIA

Regalos a nuestros suscriptores

CONDICIONES

A nuestros abonados de provincias que nos remitan por adelantado, bien en libranza de la Pronta, Giro Mutuo o Giro postal, o abonen en las oficinas de esta Administración el importe de un semestre de suscripción, les regalaremos una de las obras que mencionamos a continuación, y de las mismas a los que abonen el importe de un año. Los suscriptores que paguen su abono por medio de los correos postales no tienen derecho a estos regalos. A los suscriptores de Madrid que abonen por adelantado en la Administración el importe de seis meses les regalaremos, al hacer el pago, una de las obras.

De Joaquín Beldé:

¿Quién disparó?

De Eduardo Marquina:

Elegías.

El Rey trozador.

De Alberto Insua:

El Triunfo (novela).

De R. López de Haro:

Dominadoras (novela).

De Joaquín Beldé:

Muras de España

De Arsenio Palacio Valdés:

Seducción (novela).

De Arsenio:

Antón de Azorin.

De Emilio Beldé:

A fuego lento (novela).

De Alejandro Larrañaga:

Mérgara (novela).

De José de la Serna:

Figuras de cera.

De S. Martínez Sierra:

El palacio tristi.

De Antonio de Hoyos:

Oro, seda, sangre y sol (novela).

Para los ejemplares que haya que enviar a provincias, tendrán que remitirnos además, para mayor seguridad, 25 céntimos como importe del certificado

Folleín del DIARIO

(14)

Un noble arruinado

NOVELA ORIGINAL DE

Enrique Cónscience

Ósculo iba a ser introducción de mil varias reflexiones, pero la impaciente niña no le dio tiempo, corriendo de nuevo a la ventana. Trémula, anhelante, escuchó un rumor lejano: el rumor fue haciéndose más distinto, y el pisar de dos caballos y el chocar de las ruedas en las piedras del camino no dejaron duda a la joven de que un carruaje se acercaba.

A los pocos minutos, M. Denecker bajaba del coche a la puerta de casa de Leonor.

Parecía el negociante de excelente humor aquel día, y estrechó la mano de su amigo exclamando:

—¡Oh... M. De Ulierbecke, cuánto celebró volver a verlos! ¡No diréis que mi sobrino no ha sabido aprovechar el tiempo.

Mientras el dueño de la casa le conducía

a otra habitación, el negociante repuso, dándole familiarmente en el hombro:

—Nosotros éramos buenos amigos, pero ahora vamos a serlo mucho más. Mi sobrino es muchacho de muy buen gusto: no olvidéis, M. De Ulierbecke, que de esta boda se habla en diez leguas en contorno.

Habían llegado, entre tanto, a la habitación adonde se dirigían, y tomado asiento en ella: el negociante, con ruda familiaridad, y el noble, con el corazón henchido de esperanza.

—Pues como os decía, mi sobrino quiere precipitar las cosas, y es natural, ¡impaciencia de enamorado! He aquí por qué, compadecido de él, he venido hoy mismo sin tomarme un día siquiera, que yo le hubiera querido para que él lo pensase mejor... Me ha repetido más de diez veces que cuenta con vuestro consentimiento, y como esto, a la verdad, era lo espinoso, porque la desigualdad de una cuna pudiera ser un obstáculo para vos...

—¿Es decir, que Gustavo asegura que yo consiento en su matrimonio con Leonor?

—Habría faltado a la verdad?—dijo monsieur Denecker sorprendido.

—No, por cierto; pero al mismo tiempo

ha debido hacerlos una comunicación importante.

Su interlocutor movió entonces la cabeza sonriendo, y dijo con incredulidad:

—¡Bah! ¿Quién queréis que dé crédito a esas niñadas? Gustavo, que es un alma cándida, ha podido creer... pero de seguro que a mí no me sostendréis lo mismo que a él. ¡Vos en la miseria! Creo que tendréis mejor opinión de mí y no creeréis que doy crédito a esa invención.

Un frío glacial corrió por las venas de M. De Ulierbecke al oír esta extraña respuesta; guardó silencio un instante y después dijo con tranquila dignidad:

—No dudéis, M. Denecker, de cuanto he dicho a vuestro sobrino. Su inclinación me satisface, la unión de ambos sería mi ventura; pero antes de entregarle la mano de Leonor, debo declarar solemnemente que somos pobres, muy pobres.

—Vamos, yo comprendo que para un hombre económico como vos no debe ser agradable desprenderse para su hija de una parte de su fortuna... ¡Pero qué diablos! No tenéis más que ésa. Queréis que diga la gente que vuestra avaricia llega hasta el extremo de casar sin dote a vuestra hija?

El anciano, entre irritado y ofendido, pro-

curaba dominar las angustias de su corazón y conducir aquel negocio siempre en el terreno de la amistad; así, pues, prosiguió con acento suplicante:

—Por favor evitad alusiones dolorosas. Juro por mi honor que no poseo nada en el mundo.

—¿No, eh? Vamos a probarlo con un papel y un lápiz. Y no creáis, amigo, que me lleva a esta minuciosidad el deseo de vuestros bienes, no; a Dios gracias, los chicos no necesitan por ahora más que mi apoyo... pero ya veís, el matrimonio es un negocio respetable que llevan a cabo dos personas, y es justo que cada una lleve algo a la caja común, aunque las cantidades no sean iguales.

—¡Oh! ¡Dios mío! —murmuró el noble para sí.

—Yo doy a mi sobrino una suma de cien mil francos, y si quiere continuar en el comercio, mi crédito le valdrá mucho más que eso. No trato de que dotéis a Leonor de un modo semejante, porque su elevado nacimiento y sus gracias suplirán la escasez de dote... pero siquiera la mitad... Cincuenta mil francos. ¿Qué os parece? ¿Cerramos el trato?

Pálido y anonadado, el noble anciano murmuró:

—Monsieur Denecker, este diálogo me asesina... no le prolonguéis; es repito que no poseo nada en el mundo, que estoy arruinado; esta misma casa en que vivo, esas posesiones que como mías conocéis están empeñadas en más de su valor, y en breve pasarán a otras manos... inútil es que os revele el origen de mi ruina... básteos saber que es noble y digno. Ahora, en vista de esta confesión, decidid vos.

Esta declaración hecha con tal acento de desconsuelo no dejaba duda de que era la verdad. Entonces, M. Denecker repuso con asombro:

—Yo no podía figurarme... ¿Pero quién me asegura de que no tratáis por ese medio de reducir la cantidad?

—¡Oh!—todavía, repuso el noble, y levantándose con estremecimiento convulsivo sacó de un cajón un rollo de papeles y dijo a su interlocutor:

—Leed.

El comerciante comenzó a recorrer los papeles, y a medida que su vista iba pasando por ellos iba cambiando por completo su expresión.

—¡No queráis creermel! Pues bien: con-